

GUIPÚZCOA

DATOS GEOGRÁFICOS ANTIGUOS

(Conclusión.)

V

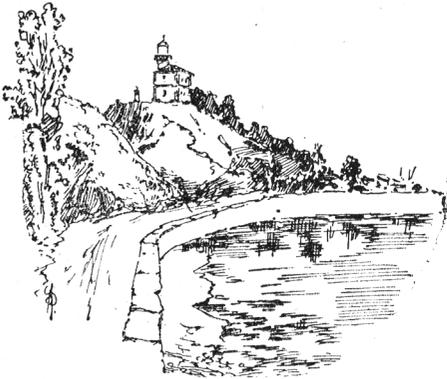
Examinada la obra de Alberuas, puede decirse terminan las geográficas antiguas referentes a Guipúzcoa, por cuanto nos hallamos ya con posterioridad al año 1600, período histórico muy moderno, en el que no faltan descripciones cuya exactitud naturalmente se acentúa conforme nos acercamos a los corrientes tiempos.

Parciales las hay (en Simancas), y las ha debido haber interesantísimas y decimos las ha debido haber, por cuanto nos consta su existencia, así como su desaparición; por ejemplo, en 1630 próximamente hízose, no sabemos por quien, una descripción detalladísima de la isla de San Antón y puerto de Guetaria, y copia simple de ella llegó a existir en su desaparecido archivo; el original suponemos debió remitirse a Madrid; pero en diversas ocasiones, no hemos tenido la fortuna de dar con ella, ni en los archivos de la Corte, ni en Alcalá, ni en Simancas; muy anterior a ésta, nada menos que del siglo XV, hace años publiqué en la EUSKAL-ERRIA, una muy somera y bastante errónea, atribuída a un obispo armenio; y lo que, de Guetaria apuntamos, seguramente pudiera indicarse de los demás pueblos de la provincia, pues a ello dieron margen y pie sobrado las campañas hispanofrancesas de 1637, 1719 y 1794, que sabido es en gran parte se desarrollaron en Guipúzcoa.

A mediados del siglo XVIII la Real Academia de la Historia determinó formar un diccionario geográfico histórico de Navarra y Vas-

congadas, el que publicó en 1802; de este año y sus inmediatos datan las investigaciones de Vargas Ponce, en las que se hallan numerosos datos geográficos, algunos interesantísimos, ya que dicho académico tuvo ocasión de conocer, casi íntegros, archivos desaparecidos con posterioridad; el fruto de sus labores se encuentra principalmente en la Real Academia de la Historia.

En la misma clase de diccionarios geográficos inclúyense los de don Sebastián Miñanco y D. Pascual Madoz; referentes a España por lo que lo que de Guipúzcoa contiene es muy general, y no muy exacto a pesar de hallarnos ya en el siglo XIX y comenzar a ser las comunicaciones por Guipúzcoa frecuentes y su topografía bien conocida desde el



ZUMAYA.—El Faro.

momento en que la primera guerra civil habíase desarrollado en sus hasta entonces tranquilos campos, pues ninguna de las anteriores revueltas internas (y en la historia de Guipúzcoa no faltan) tuvo ni la intensidad ni las consecuencias dolorosas de la contienda de 1833 a 1839.

En 1862 imprimió en Toluca, el archivero que fué de Guipúzcoa D. Pablo Gorosábel su diccionario geográfico histórico de Guipúzcoa, en el

que cómo él mismo indica da más importancia, efecto de sus aficiones y orientaciones, a la parte histórica, que a la geográfica, al punto de basarse ésta en trabajos de topografía militar, trabajos que hoy, con el desarrollo adquirido por Guipúzcoa, resultan algo anticuados, como es inevitable, en cuanto se refiere a comunicaciones puertos y algunos relieves del terreno que la mano del hombre, ya por razones industriales, o militares, ha ido modificando, modificaciones que han de significarse igualmente en las vías fluviales y marítimas; de las que, respecto a las primeras, no hemos hallado ningún trabajo especial a ellas relativos taxativamente con un carácter puramente científico geográfico: respecto a las segundas existen varias en el Depósito hidrográfico, realizados por marinos por razones de carácter militar o de na-

vegación comercial y de estudios de unas con relación a otras o a tierra, (construcción de puertos en la mar como los de Motrico y Guetaria, o en la desembocadura de los ríos, como los de Deva, Zumaya, Fuenterrabía y Pasajes) existen algunos datos con la extensión que cada caso requiere en los distintos proyectos formulados por ingenieros españoles, algunos verdaderamente notables; pero henos aquí, como por la mano y sin ser nuestro propósito, en pleno siglo XX, cuando la primera idea de las notas publicadas se refería a datos geográficos antiguos de Guipúzcoa, de la provincia como entidad, sin desear llegar así a cada uno de los pueblos, ni a estos tiempos modernos, actuales.

ANGEL DE GOROSTIDI

Calahorra, Abril 1915.